

35. Honeysuckle (Madreselva)

EL DESAPEGO DEL PASADO



Lonicera caprifolium. Pertenece a la familia de las caprifoliáceas. La Madreselva es una enredadera trepadora perenne que cubre setos y árboles de poca altura, alcanzando hasta los 6 metros de anchura. Las hojas son redondeadas y crecen en pares opuestos sin necesidad de pedúnculo, mientras que las yemas de las flores aparecen en el extremo de los tallos formando un racimo de tubos rojos alargados, que se abren para mostrar los estambres y el estilo. El interior de los tubos es blanco, pero se torna amarillo cuando la flor ha sido polinizada. Es una planta muy olorosa. No alcanza demasiada altura, pero se vuelve frondosa.

Su nombre en alemán indica que “cuanto más tiempo pase, mejor”.

Esta planta florece en enero y recuerda al dios Jano, que tiene dos caras, cada una de las cuales mira hacia un lado (pasado y futuro), como las flores de Honeysuckle, cuyos tallos crecen en una dirección y luego cambian hacia la opuesta. La planta, primero trepa y luego cae, vuelve hacia el inicio. Parece carecer de columna vertebral. Representaría a la típica viuda que se esmera en cuidar, limpiar y arreglar con flores frescas la tumba de su marido.

El inicio de la flor es de un intenso color rojo que luego va haciéndose más rosado. Es como si representase la idealización del pasado.

Indicación

“Aquellos que viven en exceso en el pasado, quizás en un tiempo de gran felicidad, o en el recuerdo de un amigo perdido, o en ilusiones que nunca se hicieron realidad. Personas que ya no esperan una felicidad igual a aquella que ya fue” (Los doce Sanadores).

El estado “Honeysuckle” es el que está congelado en el tiempo. Los que añoran cualquier tiempo pasado. Miran constantemente álbumes de fotos antiguas. Tienen una gran nostalgia del pasado, y se aferran en exceso a objetos antiguos. Intentan guardar o retener momentos irrepetibles.

Es la emoción que conservan las personas que han perdido a un ser querido y después de superado el trauma, conservan la añoranza. Se estancan en la añoranza.

Representa el estado de los inmigrantes que no se acaban de desarraigar de su tierra.

Las letras del tango son un símbolo de este estado de añoranza perpetuo.

Eduardo Greco dice una frase que identifica esta flor: "Lo mejor es aquello que ya ha pasado".

La esencia trabaja la trascendencia del pasado y antiguos patrones de relación (pero de esta vida).

Trabaja los prolapsos (órganos que se desprenden), y el sistema inmunitario.

Es la flor que rige el bazo.

Es el arquetipo del Paraíso Perdido.

Manifestación

Personas que sufren enfermedades de larga duración: catarros que no se curan, huesos que no se sueldan, enfermedades crónicas.

Problemas de envejecimiento.

Cuadros de nostalgia, soledad y melancolía.

Buena esencia para escritores, historiadores, arqueólogos, psicoanalistas y, en general, todas las profesiones que tienen que bucear en el pasado, y para todas las personas apegadas en exceso a los "buenos tiempos" del pasado.

Buena para cambios, migraciones, viudedad, ancianidad, etc.

Buena para enfermos terminales.

Buena en niños a los que les cuesta aceptar un cambio de domicilio.

Expresiones comunes en estas personas

_... Cualquier tiempo pasado fue mejor.

_... Ya nada es como solía ser.

_... Antes sí que se vivía bien.

Áreas corporales comprometidas

Bazo. Sistema inmunitario.

Potencial de transformación

- Permite recuperar el presente y permitir el proceso del cambio.
- Ayuda a seguir evolucionando.

Cualidades positivas que aporta

“Por último, no temamos el sumergirnos en la vida; estamos aquí para alcanzar experiencia y conocimiento y será poco lo que aprendamos a menos que enfrentemos las realidades y llevemos nuestra búsqueda al extremo”. (*Obras Completas*)

Es uno de los 19 últimos remedios. Pertenece al grupo III, el de los remedios para los que no sienten suficiente interés por su circunstancia presente.

Afirmación positiva

- ***Vivo el día de hoy como si fuera el primero.***



